

## **NUEVA FASE DE DESARROLLO Y CAPITALISMO DEL CONOCIMIENTO: LA REVANCHA DE GRAMSCI**

Sergio Ordóñez<sup>1</sup>

### **Introducción**

La aportación de Gramsci al marxismo parte de la constatación de la historicidad del capitalismo, no sólo como modo de producción que prepara las condiciones histórico-materiales del socialismo científico (que es la contribución de Marx)<sup>2</sup>, sino como unidades (históricas) cambiantes entre economía, política, ideología y cultura, que constituyen fases históricas de desarrollo en el seno del modo de producción. Es precisamente esta constatación lo que distingue a Gramsci del resto de los teóricos marxistas posteriores a Marx.

En este sentido, el problema que se plantea Gramsci en los Cuadernos de la Cárcel es cómo explicar, partiendo del marco teórico marxista, el surgimiento y la decadencia de fases históricas de desarrollo del capitalismo, sin que las crisis (históricas) que median este pasaje deriven en un proceso de revolución social, que conduzca al socialismo científico previsto por Marx<sup>3</sup>; curso de los acontecimientos que era ya evidente al momento de escribir los Cuadernos con el surgimiento del americanismo y el fascismo.

En este trabajo se argumenta que la gran actualidad del pensamiento gramsciano radica en que en el momento actual, como en los años treinta del siglo anterior, se verifica el tránsito a una nueva fase de desarrollo del

---

<sup>1</sup> Investigador del Instituto de Investigaciones Económicas-Universidad Nacional Autónoma de México: serorgu@gmail.com

<sup>2</sup> Esta consideración ha llevado a numerosos autores a criticar a Marx de tener una concepción teleológica de la historia (la historia como realización de una finalidad), lo cual, desde la perspectiva que aquí se sostiene, surge de la incomprensión de la metodología empleada por él a lo largo de su obra, en la cual se mueve alternativamente ya sea en un plano estructural (en el que efectivamente el capitalismo prepara las condiciones del socialismo), o bien en otro superestructural, en donde todo queda supeditado a la lucha de clases, sin que él mismo haya realizado la articulación necesaria entre los dos planos metodológicos, cuestión ésta en la que Gramsci hace una aportación significativa al marxismo como se verá más adelante.

<sup>3</sup> El punto de partida de toda la construcción teórica gramsciana es la afirmación de Marx: “Una sociedad no desaparece nunca antes de que sean desarrolladas todas las fuerzas productivas que pueda contener, y las relaciones de producción nuevas y superiores no se sustituyen jamás en ella antes de que las condiciones materiales de existencia de esas relaciones hayan sido incubadas en el seno mismo de la vieja sociedad” (Marx, 1857).

capitalismo, para la que se propone la denominación de capitalismo del conocimiento, del cual se han desarrollado hasta el momento los fundamentos tecnológico-productivos sin que haya tenido lugar aun su proyección en las superestructuras complejas. De ello se deriva una doble revancha histórica del pensamiento gramsciano, debido a que, por un lado, proporciona un valioso instrumental teórico para entender y aprovechar el cambio histórico, y, por el otro, proporciona principios estratégicos de gran política que en el momento actual, a partir de formas de producción y organización social autónomas de las clases y grupos subalternos en el seno del capitalismo del conocimiento, cuentan con el espacio histórico-social para contribuir a la construcción de una “contrahegemonía” propia de esas clases y grupos.

Para aborar esta problemática se ha dividido la exposición en tres apartados: en el primero se presenta el instrumental teórico gramsciano para entender el cambio histórico; para en el segundo exponer sintéticamente los rasgos distintivos de la nueva fase de desarrollo y caracterizar el momento de su despliegue actual a la luz del instrumental teórico expuesto previamente; y, en el tercero, se argumenta sobre formas de producción y organización sociales poscapitalistas que podrían apuntar a constituirse en bloques sociales hegemónicos alternativos en el marco de la puja de la nueva fase de desarrollo por devenir época histórica.

## **1. El instrumental teórico gramsciano para entender y aprovechar el cambio histórico actual**

La aportación de Gramsci consiste en la formulación de una serie de conceptos articulados que pueden ser considerados como conceptos de mediación metodológica en un doble sentido: 1) entre la doble dimensión histórica del capitalismo, entendido ya sea como modo de producción, o bien como sucesión de fases históricas de desarrollo; y 2) en esa perspectiva, entre la estructura económica y las clases y grupos sociales y su posibilidades de acción<sup>4</sup>. Estos conceptos son los de *hegemonía*, *revolución pasiva*, *bloque*

---

<sup>4</sup> Estructura entendida como el resultado de patrones recurrentes de acción y expectativas, que se mantiene por que algunos grupos y clases que se benefician del status quo logran difundir ideas, instituciones y condiciones materiales de soporte que la reproducen. La estructura

*histórico, sistema de hegemonía de Estados* y otros más que se derivan de ellos, siendo el concepto fundamental el de hegemonía, puesto que los demás resultan de elaboraciones construidas a partir de él. A continuación se desarrollarán estos conceptos generales a la luz del tránsito de una fase histórica de desarrollo a otra, por las razones expuestas previamente.

Se entiende por crisis históricas del capitalismo a los momentos en que, habiéndose manifestado contradicciones insuperables en la economía, las fuerzas políticas que operan en favor de su conservación se esfuerzan por resolver tales contradicciones dentro de los límites de su configuración actual, mientras otras fuerzas se organizan buscando demostrar (con su propio triunfo) que existen ya condiciones necesarias y suficientes para dar solución a las mismas en una nueva fase de desarrollo del capitalismo (Gramsci, 1930-1932, C.4, párrafo 38 y C.13, párrafo 17)<sup>5</sup>; esto es, en el seno de una nueva combinación entre economía, política e ideología y cultura. Con ello las fuerzas políticas progresistas promueven el tránsito de una fase histórica del capitalismo a otra.

Si se considera que de acuerdo con Marx la contradicción fundamental del capitalismo (que determina su carácter histórico como modo de producción) es entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción<sup>6</sup> -contradicción que implica que al carácter cada vez más social de la producción corresponde un carácter cada vez más privado de la apropiación del producto (social)-, la solución de una crisis histórica plantea al capitalismo la necesidad de dar un paso más hacia la socialización de la producción, que permita un ulterior desarrollo de las fuerzas productivas, conservando aun el carácter privado de la apropiación del producto. En este sentido, la misión histórica del capitalismo es incorporar en su desarrollo el progreso tecnológico, lo cual constituye la condición indispensable para que las clases y grupos

---

económica es entonces el marco para la acción de las clases, grupos e individuos, la cual puede contribuir a su reproducción o bien ir en contra de ella y orientarse a la conformación de una nueva estructura.

<sup>5</sup> Para las citas de Gramsci se hará referencia a la edición crítica italiana de los Cuadernos de la Cárcel de V. Gerratana [1977] ("C.4", indica que se trata del cuaderno nº 4).

<sup>6</sup> El concepto de fuerzas productivas implica al conjunto de elementos (físicos y mentales) que conforman la capacidad de transformación de la naturaleza por el hombre -proceso mediante el cual el propio hombre se transforma a sí mismo- y las relaciones sociales de producción implican al conjunto de relaciones sociales entre los hombres a partir del lugar que ocupan en la producción social.

dominantes progresistas puedan constituir una nueva *hegemonía* sobre las clases y grupos subalternos, es decir, puedan continuar ejerciendo una capacidad de dominación (mediante la coerción) sobre ellos, teniendo, al mismo tiempo, un rol de dirección o conducción histórica, mediante el consenso o la capacidad de convencimiento sobre sus fines históricos.

Dialécticamente (mas no históricamente) la función *hegemónica* "nace" de la estructura productiva, y, en particular, del papel dirigente de la clase o grupo hegemónico en el proceso de producción, y posteriormente se extiende y generaliza en las superestructuras complejas, sellando así una unidad en la construcción histórica concreta, entre economía, política, ideología y cultura (Donzelli, 1981).

Pero, en la medida en que el proceso implica dar un paso hacia la socialización de la producción que posibilite un ulterior desarrollo de las fuerzas productivas, las clases y grupos dominantes necesitan desarrollar e integrar como propios elementos histórico-político-culturales ajenos e incluso contrarios a ellos, pero necesarios para incorporar el desarrollo tecnológico y preservar su hegemonía. Esto es, requieren sustentar su hegemonía en un proceso de *revolución pasiva o revolución-restauración*<sup>7</sup>, que posibilite que sean únicamente estas clases y grupos dominantes los que logren desarrollar todas sus posibilidades de acción, para no dejarse superar históricamente por las clases subalternas (Gramsci, 1933, C. 15 p. 1768). Por consiguiente, a través de la revolución pasiva las clases y grupos dominantes, ya sea directamente o bien por medio del Estado -siendo esto lo más frecuente-, asumen requerimientos históricos del desarrollo social y elementos ajenos e incluso contrarios, pertenecientes a las clases y grupos subalternos, dentro de un proyecto histórico propio<sup>8</sup>.

---

<sup>7</sup> Estos conceptos los aplica Gramsci al estudio de tres fenómenos políticos diferentes: la solución bonapartista de una crisis catastrófica (o cesarismo), la formación del Estado burgués durante la Restauración y el Risorgimento y, finalmente, el proceso de conservación de éste mediante la "innovación", como en el fascismo y el "americanismo" en los años veintes y treintas. A pesar de su diversidad, estos fenómenos tienen en común la transformación de un Estado con la participación más o menos importante, pero siempre pasiva, de las clases y grupos subalternos. Ver Gramsci [1933: C.15, párrafos 17, 59 y 60], [1932-1935: C.10 párrafos 6 y 61], [1931-1932: C. 8, párrafo 236] y [1934: C.22, párrafos 1 y 11]. Ver también Buci-Gluksmann [1977] y De Felice [1977].

<sup>8</sup> El concepto de revolución pasiva, en una acepción más amplia, implica una asimilación "molecular" y continua del resto de la sociedad por parte de las clases y grupos dominantes, en el seno de una nueva unidad histórica del capitalismo. En esta perspectiva, estas clases y grupos

En suma, para que la revolución pasiva y el conjunto del proyecto hegemónico triunfen, las clases y grupos dominantes que pretenden demostrar la necesidad de una nueva unidad histórica del capitalismo deben reconocer y apoyarse en innovaciones efectivas en el campo de la producción y ser capaces, además, de proyectarlas en una nueva utopía social actuante, o "catarsis", en capacidad de desencadenar la energía política de la sociedad (Gramsci, 1932-1935, C.10, p.1221)<sup>9</sup>.

La unidad histórica concreta se sintetiza en el concepto de *bloque histórico*, que constituye una unidad orgánica entre la estructura económico-política y las superestructuras complejas, esto es, el conjunto tupido de actividades teórico-prácticas de las clases y grupos sociales, así como individuales, en torno a un proyecto histórico común que implica, por tanto, una unidad de elementos contrarios y diversos (Gramsci [1931-1932], C.8 p.182, [1932-1935] C.10, p.1237-1238 y 1337-1338 y [1932-1934] C.13, p.1569-1570)<sup>10</sup>; siendo la estructura económico-política el "punto de referencia y de origen dialéctico de las superestructuras". Esto implica que la política y el resto de las superestructuras tienen su especificidad y una función activa en el cambio histórico, no limitándose a mero reflejo de la estructura económica (Gramsci, 1932-1934, C.13, p 1577-1578)<sup>11</sup>.

---

deben lograr presentarse como un organismo en movimiento continuo, capaz de ampliar técnica e ideológicamente su esfera de clase, asimilando, a su nivel económico y cultural, a otras clases sociales (Gramsci, 1931-1932, C.8).

<sup>9</sup> A este paso Gramsci lo denomina el momento específicamente político o "catarsis", en tanto que "[...] tránsito del momento puramente económico [...] al momento ético-político, es decir, de la elaboración superior de la estructura en superestructura en la conciencia de los hombres. Esto implica igualmente el paso de lo 'objetivo' a lo 'subjetivo' [...]" (Gramsci, 1932-1935, C.10 p.1244). El concepto de "catarsis" implica el hecho de que "[...] la política está siempre en retraso, y en un retraso importante[, ] respecto a la economía" (Informe al Comité Central del PCI, 2-3 agosto de 1926, p.121).

<sup>10</sup> Según la concepción de Poulantzas, la hegemonía tiene lugar únicamente en las superestructuras complejas de la sociedad y puede ser ejercida exclusivamente por las clases dominantes, lo cual es contrario a la concepción de la hegemonía que "nace" de la estructura económica -puesto que no tiene en cuenta la relación orgánica entre estructura y superestructura-, y contradice también la concepción de la hegemonía como condición esencial de lucha de las clases y grupos subalternos por convertirse en clases y grupos dominantes, mediante la toma del poder del Estado.

<sup>11</sup> El concepto de bloque histórico implica una relación entre estructura y superestructura alternativa a la economicista y mecanicista de la III Internacional. Para Bujarin la estructura es predominante sobre la superestructura aún cuando esta relación se invierte en el momento de una "transición política", lo cual no toma en consideración el momento de la "catarsis". Bajo la influencia de estas concepciones, autores como R. Garaudy, J. Texier y L. Gruppi hacen una interpretación "estructuralista" del bloque histórico gramsciano (Sereni [1972] y Portelli [1976]). Por el contrario, N. Bobbio hace una interpretación "superestructuralista" del mismo concepto (Portelli, 1976). En Portelli [1976] estructura y superestructura constituyen dos "estructuras"

Pero si el bloque histórico consiste en el conjunto tupido de actividades teórico-prácticas sociales e individuales diversas (políticas, culturales, ideológicas, etc) en torno a un proyecto histórico común, las instituciones constituyen la cristalización de esas actividades teórico-prácticas en organizaciones formales e informales, que se convierten, a su vez, en referentes de nuevas acciones sociales e individuales. Por consiguiente, el carácter de aglutinación y cohesión de la acción social de las instituciones está relacionado con su papel en la realización de ese proyecto histórico común, y, por tanto, en la realización más o menos directa de la función hegemónica que lo sustenta.

En la construcción de las instituciones, como del bloque histórico en su conjunto, el papel de los intelectuales es fundamental, puesto que, a partir de su capacidad técnico-formativa y de liderazgo, se diferencian de los individuos “simples” de su clase o grupo social<sup>12</sup>, y están en posibilidad de generalizar y proyectar los intereses y las acciones teórico-prácticas propios a esa clase o grupo social, y, en esa medida, contribuyen a generar una identidad de clase o grupo social. En una perspectiva histórico-social, los intelectuales constituyen el “cemento” que articula a los diferentes clases y grupos sociales –así como sus instituciones- que confluyen en el bloque histórico, siendo, por tanto, los “funcionarios” encargados del ejercicio de la función hegemónica (Gramsci, 1932-1935, C.12, p.1518-1519).

En esa perspectiva, se pueden diferenciar diversos grados de contribución a la realización de la función hegemónica y de alcance en la capacidad de aglutinación y cohesión de la acción social e individual por parte de las instituciones, que corresponden a los distintos tipos de intelectuales por el alcance y la dimensión de su actividad, siendo, en este sentido, el Estado la institución más desarrollada: 1) las instituciones que aglutinan y cohesionan a

---

sobrepuestas que tienen la misma importancia, siendo entonces su relación externa y apareciendo en términos abstractos y metafísicos, sin tener en cuenta su movimiento real, determinado por la lucha de clases.

<sup>12</sup> Por intelectuales se entiende a todo estrato social que ejerce funciones organizativas en sentido amplio, ya sea en la producción, la cultura o la esfera político-administrativa. Los intelectuales se diferencian de los individuos “simples” de su clase o grupo social por sus capacidades técnico-formativas y de liderazgo, y, en ese sentido, cada clase o grupo social tiene su propia categoría especializada de intelectuales, pero, debido a esas características distintivas y al mismo tiempo comunes a otros grupos de intelectuales, tienden a agruparse en un estrato diferenciado, es decir, el estrato de los intelectuales. Sin embargo, en un sentido amplio todo hombre es intelectual, en la medida en que hace uso de su intelecto para el desarrollo de su actividad práctica, pero no todos los hombres tienen la función de intelectuales en la sociedad (Gramsci, 1932-1935, C12, p. 1516-1519, C19, p. 2041).

una clase social con otras clases y grupos sociales en torno al bloque histórico, a las cuales corresponde la acción organizativa y conectiva de los *intelectuales orgánicos*; 2) las instituciones que aglutinan y cohesionan a una clase social en torno a ella misma; y 3) las instituciones que aglutinan y cohesionan a un grupo social, más allá de los determinantes de clase de los individuos que lo componen, correspondiendo en 2 y 3 la acción organizativa y conectiva de los *intelectuales tradicionales*<sup>13</sup>.

El bloque histórico se cristaliza en el Estado, que es el organismo que condensa las relaciones políticas de la sociedad. Tal organismo debe permitir el máximo desarrollo y la máxima expansión del grupo hegemónico, presentándolo como desarrollo y expansión de toda la sociedad.

Los conceptos que se han desarrollado hasta el momento se limitan al ámbito de la organización política en el Estado-nación. Sin embargo, para que la hegemonía pueda constituirse en época histórica no es suficiente su cristalización en un bloque histórico nacional; es necesario también la proyección internacional del bloque en un *sistema de hegemonía de Estados*. Para que esto pueda tener lugar se requiere que el bloque histórico nacional se constituya en un país con la suficiente capacidad de convocatoria internacional, esto es, con la suficiente capacidad de dirigir y dominar a otros países en términos de los objetivos internacionales y nacionales que él se propone. En este sentido, una gran potencia es una potencia hegemónica: jefe y guía de un sistema más o menos extendido de alianzas y acuerdos entre Estados (Gramsci, 1932-1934, C.13 p.1598), lo cual conforma un sistema de hegemonía de Estados.

Sin embargo, el desarrollo de un sistema hegemónico en un sentido internacional debe tener lugar, y puede solamente tenerlo, a partir de premisas específicamente nacionales (Donzelli, 1981). Debe existir entonces una unidad y una correspondencia entre el bloque histórico del Estado convertido en una gran potencia (hegemónica) y su sistema de hegemonía internacional (o de Estados), el cual debe permitir la plena realización del primero<sup>14</sup>, y satisfacer los intereses

---

<sup>13</sup> Los intelectuales orgánicos son aquéllos capaces de proyectar los intereses y actividades de una clase o grupo social en un proyecto histórico, que articula a esa clase o grupo social con el resto en una posición hegemónica. Los intelectuales tradicionales son, en cambio, aquéllos que generalizan y proyectan los intereses y actividades de una clase o grupo social, contribuyendo a generar una identidad propia (Gramsci, 1932-1935, C. 12, p. 1513-14, 1550-51).

<sup>14</sup> Para Gramsci las alianzas y los acuerdos entre los Estados que forman un sistema hegemónico internacional se constituyen como las alianzas y los acuerdos entre partidos que forman un

de los grupos dirigentes de los Estados que concurren de manera decisiva en el sistema.

La forma de independencia o soberanía nacionales, implícitas o explícitas en el sistema, determina las relaciones entre los Estados, lo que es decisivo para la posición y las posibilidades de desarrollo de las potencias medianas y pequeñas (Gramsci, 1932-1939, C. 13, p.1562).

## **2. Capitalismo del conocimiento: ¿nueva fase histórica de desarrollo?**

Una fase de desarrollo del capitalismo se constituye cuando una revolución tecnológica se traduce en una nueva base productiva y una nueva forma de producción, que traen consigo el surgimiento de nuevos productos, servicios y ramas de actividad, los cuales se convierten en los sectores que tienden a articular al resto de la actividad económica y a dinamizar su crecimiento.

Sin embargo, de acuerdo con la aportación gramsciana, este proceso no puede consumarse si las transformaciones en curso en la economía no culminan en una nueva unidad orgánica que articule la economía con la política, la ideología y la cultura, proceso en el cual, si bien los cambios se originan en la economía (en particular en la forma de producción) y, por tanto, preceden a los demás, éstos no pueden concretarse sin las transformaciones en la política, la ideología y la cultura, que tienen sus propios condicionantes y pudieran no consumarse, abortando históricamente todo el proceso (Gramsci [1932-1934, C13]<sup>15</sup> y Ordóñez [2004]).

El capitalismo del conocimiento se ha desarrollado en sus aspectos tecnológico-productivos fundamentales, sin que haya surgido aun a escala mundial el “modelo de sociedad” o la correspondencia orgánica entre los

sistema político en el seno de un Estado (Gramsci, 1932-1934, C.13, parágrafo 2). Para Cox [1987] y los neogramscianos, en cambio, se trata de un bloque histórico internacional, en donde un modo dominante de producción, una cultura y un sistema de instituciones sociales penetran a todos los países en el seno de una órbita, explotando los modos de producción subordinados, es decir, como si el grado de cohesión social entorno a un proyecto histórico común fuera el mismo en el ámbito nacional, articulado por el Estado, y en el internacional, en el que median las relaciones entre Estados.

<sup>15</sup> La consideración de la relación dialéctica, y no determinista en un sólo sentido, entre estructura y superestructura por Gramsci, lo hace romper con el determinismo económico de la Tercera Internacional, del mismo modo en que la articulación de la teoría shumpeteriana del ciclo industrial con la teoría gramsciana de las unidades orgánicas del capitalismo rompe con el determinismo tecnológico de la primera, por medio del concepto de mediación de revolución industrial, a diferencia de revolución tecnológica (ésta debe incidir en una transformación sustancial específicamente de las máquinas herramientas para constituirse en revolución industrial que se traduzca en una nueva base productiva (Marx, 1867).



cambios en la economía, con la política, la ideología y la cultura, que convierta a la nueva fase de desarrollo del capitalismo en nueva fase histórica de desarrollo.

Los elementos teóricos distintivos del capitalismo del conocimiento pueden sintetizarse de la siguiente manera<sup>16</sup>. La nueva fase de desarrollo surge de una nueva articulación entre el sector científico-educativo (SC-E) y el conjunto de la producción social, por lo que la producción, circulación y acumulación del conocimiento tiende a incidir e involucrar a todos los ámbitos de la reproducción económica y social, lo que trasciende las instituciones científico-educativas y las empresas e incluye nuevas instituciones económico-sociales *de facto* formales e informales, como las comunidades epistémicas.

La tendencia secular del capitalismo a la aplicación de la ciencia y el conocimiento en la producción social da un salto de calidad con la revolución tecnológica de la informática y las comunicaciones (Foray, 2000), puesto que ésta posibilita la articulación inmediata e interactiva del SC-E con la economía, lo que se traduce en el surgimiento de una nueva fuerza productiva, a partir del estrechamiento del vínculo entre ciencia y conocimiento con la producción social.

Paralelamente, el despliegue de la revolución tecnológica de la informática y las comunicaciones, y su constitución en nueva base tecnológica-productiva, se articula con el toyotismo, en tanto que nueva forma de dirección y organización del proceso de trabajo que incorpora la calidad en los procesos productivos y en el producto social, y, por esa vía, conocimiento, particularmente el conocimiento tácito de los operarios<sup>17</sup>.

Por consiguiente, tiene lugar la formación de un ciclo del conocimiento (producción, circulación y acumulación) que incluye al SC-E y la producción, circulación y el consumo sociales, en el cual el gran desafío histórico es la valorización del conocimiento (creación de nuevo valor a partir del conocimiento), lo que supone una dilatación y autonomización de las actividades de concepción y diseño del producto social en relación con las actividades de manufactura, lo cual, a su vez, permite una diferenciación de la composición de los costos de producción entre ambas actividades, en los siguientes términos: a)

---

<sup>16</sup> Para un desarrollo en profundidad véase Ordóñez [2009A].

<sup>17</sup> El toyotismo persigue objetivos contrarios al fordismo, puesto que se trata de producir pequeñas series de productos diferenciados y variados, incorporando las propuestas de mejora del proceso de trabajo y del producto por parte del operario (Coriat, 1991).

la fase de concepción y diseño es intensiva en capital variable<sup>18</sup> y poco intensiva en capital constante, consistiendo el capital variable en trabajo complejo intelectual altamente calificado; y b) la fase de manufactura tiende a una mayor proporción de capital constante en relación con el capital variable (al igual que la composición del capital en su conjunto)<sup>19</sup>, aun cuando la proporción específica de ambos depende del tipo particular de producto y su ubicación dentro de su respectiva cadena de valor.

La composición de costos particular de la fase de concepción y diseño trae consigo que su proceso de reproducción se lleve a cabo de un modo específico, debido a que: a) supone altos costos de producción, derivados de un proceso altamente intensivo de creación de conocimiento por el trabajo vivo intelectual altamente calificado y su objetivación en la primera unidad del producto; y b) sus costos de reproducción son mínimos, puesto que una vez objetivado el conocimiento en la primera unidad del producto, los costos sucesivos consisten únicamente en la reproducción de la materialidad del producto o en la producción de copias sucesivas de la primera unidad del producto, en la cual el conocimiento ha sido ya objetivado<sup>20</sup>.

Lo anterior implica que la composición de costos particular de los productos intensivos en conocimiento, o del producto parcial derivado de la fase de concepción y diseño, constituye una composición de capital específica que contrarresta el aumento de la composición orgánica del capital -al ser intensiva en capital variable y poco intensiva en capital constante-, por lo que la valorización del conocimiento constituye una nueva contratendencia a la caída tendencial de la tasa de ganancia, derivada del aumento de la composición orgánica del capital<sup>21</sup>. Complementariamente, desde el punto de vista de la

---

<sup>18</sup> De acuerdo con Marx [1867] el capital variable es el capital invertido en la compra de fuerza de trabajo, mientras el capital constante es el destinado a la compra de edificios, maquinaria, equipo, materias primas y auxiliares.

<sup>19</sup> Se trata de la tendencia al aumento de la composición orgánica del capital (si C=capital constante y V= capital variable; C/V expresa la relación entre la composición técnica del capital -cociente de los montos físicos de capital constante sobre el de capital variable- y su composición de valor -cociente de los mismos componentes expresados en valores-), que se traduce en una tendencia a la disminución de la tasa de ganancia. Véase Marx [1894].

<sup>20</sup> Arthur [1996] cita el ejemplo del primer disco de Windows en ser producido con un costo de US \$50 millones, en relación con el segundo y las copias subsecuentes, con un costo de US \$3.

<sup>21</sup> La composición de capital específica contrarresta el incremento en la composición orgánica del capital y, en consecuencia, la tendencia a la disminución de la tasa de ganancia. Véase Marx [1894].

circulación, se trata de productos cuya realización supone una ganancia o rendimientos crecientes por escala de producción, puesto que al concentrarse la parte sustancial de la inversión en la primera unidad de producto, entre más copias sean vendidas mayores serán los beneficios, lo cual constituye la otra cara de la valorización del conocimiento como contratendencia a la disminución de la tasa de ganancia.

Por su parte, los productos poco intensivos en conocimiento o el producto parcial de la fase de manufactura, no se caracterizan por ser resultado de trabajo vivo intelectual altamente calificado, por lo que sus costos de producción son equiparables con sus costos de reproducción, lo que se traduce en ganancias o rendimientos decrecientes por escala de producción.

En el conjunto la ley de la disminución tendencial de la tasa de ganancia sigue operando pero con una nueva contratendencia, que tendrá efectos sobre la división del trabajo entre las empresas en el contexto de las cadenas de valor (o nueva división interindustrial del trabajo).

En el nivel macroeconómico, el despliegue de la revolución informática y de las comunicaciones trae consigo la integración de un nuevo complejo tecnológico-productivo, constituido por el conjunto de actividades industriales y de servicios articuladas por las tecnologías básicas del circuito integrado, el software y la digitalización, al cual se denominará sector electrónico-informático (SE-I) (Dabat y Ordóñez, 2009).

El SE-I se convierte en el nuevo núcleo articulador y dinamizador de la producción, el crecimiento y el comercio mundiales, en substitución del complejo automotriz-metalmecánico-petroquímico, propio de la fase de desarrollo fordista-keynesiana, lo que se traduce en un nuevo dinamismo económico o ciclo industrial, con fases expansivas más largas y de mayor crecimiento y fases recesivas más breves y menos profundas. El SE-I dinamiza entonces la fase expansiva de los años noventa, determina la crisis mundial del 2001 y el 2002 y encabeza la recuperación posterior.

Pero en la actualidad no se ha verificado aun, en lo esencial, el tránsito del momento meramente económico del proceso a la elaboración compleja de la superestructura que le de viabilidad histórica a la nueva fase de desarrollo, lo cual constituye, en última instancia, la causa fundamental de la crisis global

actual, en la medida en que sus determinantes esenciales radican en la autonomización y el crecimiento extremos del capital financiero en relación con el capital productivo, la informatización y consecuente automatización e incremento inusitado de la velocidad de la circulación dineraria, que deriva en la existencia de una enorme plétora de capital financiero global, resultante, en gran medida, de la ampliación de la esfera de valorización financiera que ha traído consigo la diversificación y el carácter más complejo de los nuevos instrumentos y agentes financieros, lo que implica una enorme difusión del riesgo financiero sin que los agentes, particularmente los inversionistas individuales, cuenten con la información suficiente para hacerle frente (Ordóñez, 2009).

En este marco la crisis global actual determina el agotamiento de una primera etapa del despliegue de la nueva fase de desarrollo, dominada por el capital financiero internacional, que ha estado marcada por el desarrollo superestructural más importante y de mayor alcance hasta el momento: el neoliberalismo. En tanto que desarrollo superestructural, el neoliberalismo persigue dar cauce al despliegue de los fundamentos tecnológico-productivos de la nueva fase de desarrollo y restaurar la dominación de las clases dominantes, que se había visto fuertemente cuestionada hacia finales de los años setenta del siglo anterior (Harvey, 2005), pero evitando, en lo esencial, el complejo y extremadamente peligroso problema de la revolución pasiva como fundamento de una nueva hegemonía sobre las clases y grupos subalternos, a partir de los siguientes lineamientos económico-políticos de proyección superestructural: 1) el “fin de la historia” como lucha de ideologías y clases sociales, y el sopraviento del capitalismo y el liberalismo político ante el derrumbe de la Unión Soviética y el Pacto de Varsovia, como sistema de hegemonía internacional y contrincante en el orden mundial bipolar de la segunda posguerra<sup>22</sup>; 2) la búsqueda del reconocimiento y el individualismo por el liberalismo, los cuales pueden realizarse debido a que el libre mercado, los derechos de propiedad (privada) y la prosperidad material se retroalimentan recíprocamente con una cultura universal de consumo; 3) una transferencia hacia la sociedad civil de la responsabilidad tradicional del Estado de hacer frente a las necesidades básicas

---

<sup>22</sup> La tesis de F. Fukuyama elaborada en 1989 sobre el fin de la historia tiene un carácter eminentemente teleológico, que busca contraponerse al supuesto carácter teleológico de la concepción marxista de la historia (véase la nota 2).

de supervivencia de los grupos marginalizados por medio de la provisión de servicios sociales e inversión en infraestructura; 4) supeditación de la política a la democracia de mercado y los derechos de propiedad, y emergencia de las redes comunitarias de supervivencia para hacer frente a las necesidades sociales que anteriormente eran responsabilidad del Estado (Bueno-Hansen, s/f)<sup>23</sup>; y 5) contención, en lo esencial, de toda esta proyección superestructural en la trama institucional-social interna de los países heredada de la fase de desarrollo precedente, aun cuando reformada en términos de la reducción del papel del Estado a garante "neutro" de la reproducción económica-social -sin intervencionismos activos-<sup>24</sup>, y, en el marco internacional, en el sistema de hegemonía de Estados triunfante a la caída del Muro de Berlín y hegemonizado por Estados Unidos<sup>25</sup>.

El neoliberalismo ha tendido a articularse con el posmodernismo como principio ideológico-cultural de representación de la realidad y acción del sujeto en el mundo, que concibe a aquélla como una (múltiples) realidad (es) en constante cambio y fragmentaria (s) (sin interrelación entre sus partes constitutivas), que no sigue una línea de continuidad con el pasado, rompiendo, por tanto, con la idea de progreso (histórico). Se trata, en consecuencia, de una realidad inaprehensible en la que toda filosofía totalizadora que persiga un cambio del conjunto de la realidad resulta inviable y criticable, siendo la única praxis posible la individual o de grupos específicos, determinada fuertemente por los contextos locales y de carácter necesariamente pragmático (Harvey,

---

<sup>23</sup> De acuerdo con estos principios económico-políticos en 1989 se formula el llamado Consenso de Washington, que sistematiza las políticas a seguir por los países en desarrollo (particularmente los latinoamericanos) para incorporarse al neoliberalismo (Williamson, 2003)

<sup>24</sup> Lo que implica una tendencia a la sustitución de las instituciones permanentes por los contratos temporales bajo una lógica subyacente de acelerar la operación de las fuerzas del mercado. Además se generan nuevas instituciones cuasigubernamentales privadas-públicas para promover desarrollos de proyectos específicos como el caso del Reino Unido bajo el gobierno de Thatcher (Harvey, 2005).

<sup>25</sup> La finalización de la segunda guerra mundial y la consiguiente derrota del fascismo implica la extensión del "modelo" "americano" de sociedad (o "americanismo"), nacido del *New Deal*, a la casi totalidad de los países capitalistas avanzados, y la conformación de un sistema "americano" de hegemonía de Estados constituido por instituciones internacionales tales como Naciones Unidas, Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, GATT y OTAN. Se trata de un sistema de Estados, hegemonizado por Estados Unidos, que impone el multilateralismo económico político y militar en oposición al bilateralismo prevaleciente desde el siglo XIX hasta el período de entreguerras (Ordóñez, 1996). A partir de la caída del Muro de Berlín el gran desafío internacional para Estados Unidos ha sido recomponer su sistema de hegemonía de Estados para extenderlo a escala global, dando cabida al despliegue del capitalismo del conocimiento y la globalización como dimensión espacial del primero.

1990)<sup>26</sup>.

En el marco del sistema “americano” de hegemonía de Estados, el neoliberalismo ha coexistido con dos grandes grupos de experiencias de proyección superestructural alternativas, aun cuando con algunos rasgos en común, de alcance mucho más limitado, que igualmente han tendido a articularse en su dimensión ideológica-cultural con el posmodernismo, y en las cuales la función hegemónica se utiliza, alternativa y predominantemente, ya sea en su dimensión consensual, como en los países escandinavos, o bien en su dimensión coercitiva, como en el sudeste asiático, con algunas excepciones.

La originalidad de los países escandinavos en la actualidad consiste en haber conciliado su integración en la globalización y el desarrollo del capitalismo del conocimiento, que se ha traducido en un crecimiento promedio por arriba de la Euro-área y de los países de OCDE, con la permanencia del Estado “social”, si bien reformado para adaptarlo a la nueva realidad económica en los siguientes términos: 1) desregulación de los mercados financieros; 2) descentralización de la negociación tripartita (gobierno, empresarios, sindicatos) a los ámbitos regionales y locales<sup>27</sup>; 3) orientación del seguro de desempleo hacia la promoción de la capacitación y la movilidad laboral, constituyendo la política activa en el mercado laboral uno de los principales instrumentos de intervencionismo estatal; y 4) introducción de mecanismos de mercado en empresas estatales y privatización de algunas empresas (Stephens, 1995).

Se trata entonces de un grupo de países que ha logrado un ascenso en la división internacional del trabajo basada en el conocimiento (Ordóñez, 2009A), apoyándose en una readecuación de su bloque histórico de posguerra a la integración en la globalización y el desarrollo del capitalismo del conocimiento, a partir de un importante proceso de desarrollo de la sociedad civil, inclusión social en los procesos de conocimiento y una amplia protección social a las clases y grupos subalternos, grupo de experiencias en las cuales el caso más destacado es el de Finlandia, debido a su carácter de *late comer* y su acelerado ascenso.

En el otro extremo se encuentran los países del sudeste asiático, que han

---

<sup>26</sup> El posmodernismo rompe con el modernismo en los siguientes términos: 1) la historia como proceso progresivo; 2) la capacidad del hombre de aprehender la realidad social y el progreso histórico; 3) el hombre como ser racional; 4) el sujeto masa; y 5) la búsqueda de lo nuevo, lo experimental, por sobre las tradiciones (Harvey, 1990).

<sup>27</sup> En el caso de Noruega la negociación tripartita está orientada a la promoción de la innovación industrial (Stephens, 1995)

aprovechado la herencia de Estados autoritarios con fuerte intervención en la economía y control sobre la sociedad civil, para promover la formación de Estados desarrollistas que han logrado encauzar coercitivamente la energía social a los procesos de innovación, aprendizaje tecnológico y producción de conocimiento, creando simultáneamente mecanismos de protección social selectivos para grupos específicos. En esta perspectiva los casos más destacados son los de Corea y Taiwán, debido a que con posterioridad a la crisis de 1997-1998, que actuó como un catalizador de procesos iniciados con anterioridad, los mecanismos de protección social se extendieron de los operarios de las grandes firmas a grupos sociales amplios y desfavorecidos, en una doble dinámica que combina el ascenso a procesos más intensivos en conocimiento y valor agregado, y, por tanto, que son menos dependientes de los costos laborales industriales, con los propios efectos sociales de la crisis y la intensificación de los procesos de re-localización de la producción posteriores a ella, particularmente en el caso de Taiwán (Huck-ju Kwon, 2005)<sup>28</sup>.

Finalmente, otros grupos de países son los de Europa del Este, cuya capacidad de gestión estatal-institucional es significativamente menor en relación con las experiencias precedentes, ante los procesos de democratización, privatización y fraccionamiento político que siguieron a la caída de la Unión Soviética y el Pacto de Varsovia, o bien los latinoamericanos, quienes al adherirse activamente en el proyecto neoliberal sólo han podido conformar bloques sociales regionales de innovación, que han dado lugar a aglomeraciones industriales locales y actividades muy específicas de integración exitosa en la globalización y desarrollo del capitalismo del conocimiento, pero siempre inscritas en un marcado proceso de exclusión social.

La principal limitación del neoliberalismo para dar viabilidad histórica a la nueva fase de desarrollo ha sido la falta de un proceso de revolución pasiva como fundamento de una nueva hegemonía, así como de proyectos de integración internacional incluyente de los países en desarrollo, lo que se ha

---

<sup>28</sup> Singapur y Hong Kong no llevan a cabo reformas sociales extensivas e inclusivas como las de Corea y Taiwán con posterioridad a la crisis, y continúan con sus modalidades de Estados desarrollistas con políticas sociales selectivas y exclusivas, heredadas de su etapa común como colonias inglesas (Huck-ju Kwon, 2005). Detrás de ellos, en esa perspectiva, se encuentran la segunda generación de tigres asiáticos y China con su herencia particular de "socialismo" de Estado. Un caso particularmente interesante es India con su sistema de gobierno democrático e integración internacional predominante en procesos medianamente intensivos en conocimiento.

traducido en una acentuación de las desigualdades económico-sociales entre las clases dominantes y las clases subalternas, y entre las regiones, al interior de los países, así como entre los Estados en el ámbito internacional (con la excepción de los países asiáticos), problemática que se ha conjugado con el estallido recurrente de crisis financiero-productivas, entre las cuales la actual crisis ha alcanzado dimensiones globales nunca antes vistas (Ordóñez, 2009).

Por ello la crisis global actual expresa el agotamiento del neoliberalismo y su resolución pasa por el tránsito a una segunda etapa del despliegue del capitalismo del conocimiento dominada por el capital productivo, que tenderá a implicar profundas reformas político-institucionales, las cuales, irremediablemente, tendrán que plantearse el problema de la revolución pasiva como fundamento de una nueva hegemonía sobre las clases y grupos subalternos, así como proyectos de integración incluyente de los países en desarrollo en el ámbito internacional, en el contexto más amplio de un relativo debilitamiento de la hegemonía económica-política y militar de Estados Unidos en favor de la multipolaridad, con Asia como región emergente más importante pero con un nuevo peso específico de otros países emergentes en el mundo.

Por consiguiente, a partir de los cambios estructurales en proceso el espacio histórico-social está abierto a proyectos hegemónico-superestructurales que provengan no sólo de las clases y grupos dominantes, sino también de las clases y grupos subalternos, o a procesos de contrarrevolución pasiva, que constituyan el sustrato de una segunda dimensión de la revancha (histórica) de Gramsci, como a continuación se verá.

### **3. ¿Hacia una sociedad del conocimiento inclusiva y participativa?**

Dentro de los movimientos orgánicos alternativos al curso actual del desarrollo del capitalismo del conocimiento, dirigidos por grupos subalternos y en grado de proporcionar un carácter inclusivo y participativo a la nueva superestructura emergente, se encuentra la producción de software libre (SL) y parcialmente la del software de fuente abierta (SFA) (la parte que se fundamenta en la comunidad de desarrolladores). Ello es así en la medida en que ambas consisten en una forma histórico-social superior de producción y circulación del conocimiento sin valorización del mismo –en el caso del SFA sin su valorización



inmediata -, que, por tanto, resuelve la contradicción esencial del capitalismo, y, específicamente, de su fase actual de desarrollo, entre los caracteres social de la producción y social-acumulativo del conocimiento, por una parte, y el carácter privado de su apropiación, por la otra, debido a que en esta forma de producción a los caracteres social de la producción y social-acumulativo del conocimiento corresponde un carácter social de la apropiación del producto (social), limitada exclusivamente por el conocimiento necesario para acceder a él.

Se trata, además, de una forma de producción y organización sociales que implica una economía social del valor de uso y de la abundancia, en la medida en que el software como forma de existencia del conocimiento no se produce por su carácter abstracto de conocimiento indiferenciado, sino por su utilidad concreta, cuyos costos de reproducción son, además, infinitesimales, lo que se traduce en que un programador-usuario proporciona a la comunidad una copia de su producto que puede ser reproducida infinidad de veces a costos mínimos, constituyendo entonces múltiples copias, a cambio de una copia de otros pedazos de software para llevar a cabo nuevas modificaciones al código, o bien para su uso a partir de las modificaciones hechas por otros. Estos aspectos revolucionarios de la producción del SL y parcialmente de la de SFA se detallarán a continuación.

La producción del SL y parcialmente la del SFA en su forma desarrollada actual consiste en una fábrica virtual mundial, interconectada por internet, en la cual grupos de trabajadores auto-constituidos, entre los cuales existe una relación informal, trabajan en paralelo –y no en cascada- en copias separadas de código y envían propuestas de modificación a un punto central de ensamble, en el cual se aplica un estricto control de calidad. El carácter auto-organizado de la producción coincide, por tanto, con una disciplina jerárquica estricta, relación en la cual el compromiso voluntariamente asumido por los programadores para llevar a cabo innovaciones sobre un pedazo de software, las cuales contribuirán a resolver problemas propios, cohesiona los objetivos individuales con los generales de la producción en su conjunto, mientras que la revisión constante por parte de los pares (grupos de trabajo en paralelo encargados del desarrollo de otros pedazos software con los cuales se busca que el pedazo A se integre para desempeñar una funcionalidad compleja integral) aseguran máximos

desempeño y calidad (Chopra y Dexter, s/f).

A diferencia de los productos intensivos en conocimiento o de la parte inmaterial de la producción social que entra en el circuito de valorización del conocimiento, lo específico de la producción del software libre (SL) consiste en los siguientes aspectos: 1) se lleva a cabo por trabajo (vivo) complejo intelectual que no se encuentra sometido a una relación salarial; 2) el producto no se destina al intercambio, sino que se lo produce en tanto que valor de uso; y 3) el producto no se encuentra sometido al régimen de derechos de propiedad intelectual. Al constituir un modelo de producción y organización social ubicado en los confines entre la producción del conocimiento para su uso inmediato y la producción con fines de valorización, esto es, entre la comunidad de desarrolladores autorganizados y la producción para el mercado, el SFA se encuentra regido por los mismos principios descritos precedentemente en la parte de la forma de organización que se sustenta en la comunidad de desarrolladores, pero por principios antagónicos en la parte que se basa en el mercado, a saber: 1) se lleva a cabo por trabajo (vivo) complejo intelectual que se encuentra sometido a una relación salarial; 2) el producto se destina mediatamente al intercambio; y 3) el producto se encuentra sometido a algún régimen de derechos de propiedad intelectual.

En lo referente al trabajo que da origen al SL y la parte basada en la comunidad de desarrolladores del SFA, se trata de trabajo complejo intelectual altamente calificado, que no se encuentra en una relación antagónica con sus medios de producción (equipo de cómputo, software especializado, etc.) sino que es poseedor de los mismos, así como de la fuerza de trabajo desplegada. Específicamente el SFA se apoya en ese tipo de trabajo y, además, puede sustentarse en trabajo asalariado en relación antagónica con sus medios de producción en el caso de las empresas de SFA, en las que la figura del desarrollador puede asumir dos modalidades básicas: a) desarrollador “tradicional” con tareas en la comunidad; y b) desarrollador comunitario con salario<sup>29</sup>.

---

<sup>29</sup> El primero escribe software, participa en la relación de la empresa con el mercado y contribuye en los foros comunitarios, contando con un sistema de control del código fuente, el cual periódicamente se hace público a la comunidad. Por su parte, el segundo es un programador comunitario de tiempo completo que la empresa llega a contratar, situación en la que el código fuente se pone a disposición en un servidor público en tiempo real (Pentaho, 2007). Esta modalidad de trabajo podría ser entendida como una nueva forma de trabajo a “domicilio” en la

En cuanto al producto, en el SL se trata de software que se produce en tanto que valor de uso, es decir, que el objetivo de la producción está determinado por la utilidad que el producto puede proporcionar al desarrollador-usuario, lo que implica que su valor no se mide por el conocimiento-trabajo (abstracto) contenido en él, sino por la capacidad útil inherente a sus características concretas de resolver un problema informático de funcionalidad o aplicación. Esto implica que la producción es inmediatamente para el consumo – sin la intermediación del mercado-, y que la circulación del producto no tiene más límites que el conocimiento necesario para acceder a él, llevándose a cabo preferentemente por medio de internet<sup>30</sup>, aun cuando es posible su ingreso al circuito de la valorización mediante su captura por empresas que lo distribuyen y proporcionan servicios especializados y de soporte<sup>31</sup>.

En el caso del SFA la producción es mediatamente para el mercado pero inmediatamente para el consumo, lo que implica que el software puede ingresar al circuito de la valorización mediante su customización y venta al usuario final por una empresa (la que adicionalmente puede proporcionar servicios especializados y soporte técnico)<sup>32</sup>, o bien un pedazo de software producido en la comunidad de desarrolladores ser integrado posteriormente como un módulo en un desarrollo de software propietario más amplio -que, por tanto, ha sido producido bajo una relación salarial-, y de este modo entrar al circuito de la valorización del conocimiento mediante la venta del producto integrado en el

---

que el programador comunitario es subsumido por el capital.

<sup>30</sup> El advenimiento de Internet es determinante en el revolucionamiento en la forma de producción y circulación del SL/SFA, así como su alcance social.

<sup>31</sup> Considerando que la producción del software incluye los servicios especializados y el soporte, de acuerdo con la definición de Marx del proceso de producción (que incluye el desplazamiento físico del producto hasta el lugar del consumo, que en este caso sería equivalente a los servicios posventa, o, en otros términos, poner el producto en el lugar y la situación de ser consumido). El ejemplo clásico es la empresa *MySQL AB* (adquirida en enero del 2008 por *Sun Microsystems*) que produce MySQL ([sistema de gestión de base de datos relacional](#), [multihilo](#) y [multiusuario](#) con más de seis millones de instalaciones) bajo un esquema de licenciamiento dual: a) como SL bajo la Licencia Pública General (véase más adelante), en cuyo caso la distribución es gratuita pero la empresa ofrece soporte y servicios especializados que se pagan (modalidad específica que constituye el ejemplo de este primer caso); y b) como SFA bajo otro tipo de licencia que permite su incorporación en un desarrollo de SP de la empresa adquiriente, en cuyo caso el software se vende. Lo anterior es posible porque la empresa posee el *copyright* sobre la mayor parte del código fuente.

<sup>32</sup> El ejemplo clásico es la empresa Red Hat que se ha convertido en el proveedor más importante de Linux y SFA empresarial, para lo cual lleva a cabo desarrollos a la medida y soporte y servicios especializados. Otro ejemplo es la red Orixo de pequeñas y medianas empresas de Bélgica, Francia, Alemania, Italia, Reino Unido y Suiza que producen SFA customizado para aplicaciones masivas críticas de Apache y tecnología Java/XML relacionada para grandes usuarios (UNUMERIT, 2006).

mercado, lo que se traduce en la generación de una ganancia para el propietario del software integrado, es decir, la empresa de SFA<sup>33</sup>.

Por último, el SL no se encuentra sometido a ningún régimen de derechos de propiedad intelectual, en la medida en que su producción, distribución y consumo se encuentran regidas por la Licencia Pública General (GPL por sus siglas en inglés o en un juego de palabras el *copyleft*), que determina que el dominio del producto es social a perpetuidad, es decir, que el software desarrollado puede ejecutarse, copiarse, modificarse por medio de la manipulación de su código fuente y distribuirse las nuevas versiones libremente por el conjunto de la sociedad.

Por su parte, el SFA se encuentra regido por la iniciativa de la Definición de Fuente Abierta (DFA) (*Open Source Definition*), que permite que el software se redistribuya en los términos de la GPL sin que ello sea obligatorio (Weber, 2000), abriendo así la posibilidad para que un pedazo de software desarrollado por la comunidad de desarrolladores se incorpore en un software propietario integrado más amplio, que sí esté regido por derechos de propiedad intelectual y que, por tanto, sí devengue una ganancia monopólica ligada a la distribución mediante licencias de uso exclusivo<sup>34</sup>.

El principio ideológico-cultural de representación de la realidad y acción del sujeto correspondiente con esta forma de producción y organización social consiste en la cultura del regalo, la cual crea una propia identidad que cohesiona a la comunidad en torno a valores basados en la reciprocidad, bajo el principio de que el desarrollo de las habilidades y los medios de producción de los otros incrementa la capacidad de la comunidad de devolver lo proporcionado al individuo donante (Wikipedia, "Gift economy", consultada en febrero, 2007) , por lo que el estatus social depende más de lo que se da que de lo que se tiene, lo cual se encuentra sustentado en una idea de la propiedad como "posesión" de aquello sobre lo que se trabaja, y no sobre el producto de esa actividad (Weber,

---

<sup>33</sup> Empresas como IBM y Sun Microsystems aportan grandes recursos al desarrollo del sistema operativo Linux (hasta el 2006 IBM había invertido US\$100 millones o el 20% del costo estimado del desarrollo de Linux) para, bajo un esquema de SP, desarrollar herramientas y aplicaciones específicas basadas en esa plataforma, principalmente para el mercado del software empresarial y de servidores (IBM Linux Portal, consultado 28/04/06).

<sup>34</sup> Existen otras licencias como la de Distribución Estándar de Berkeley (Berkeley Standard Distribution) en la cual un programador está autorizado a realizar modificaciones a un código abierto y después venderlo como código cerrado, sin que el "propietario" original tenga acceso al código cerrado o pueda modificarlo (Chopra y Dexter, s/f).

2000).

Por consiguiente, esta forma de producción y organización sociales supone, en términos de la teoría marxista del socialismo un estadio de desarrollo en el que los hombres pasan a dominar sus condiciones de producción y sus productos, en lugar de ser dominados por ellos, y, potencialmente, posibilita el tránsito a una situación histórica con dos características inéditas en el devenir de la humanidad, a saber: 1) la conversión del desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad en un fin en sí mismo, más allá de su carácter de necesidad, situándolo entonces en el “reino de la libertad”<sup>35</sup>; y 2) el control por el “intelecto colectivo” de las condiciones de vida sociales<sup>36</sup>.

En esa perspectiva histórica la producción de SL constituye un germen en el capitalismo, y, específicamente, en su fase actual de desarrollo, de una sociedad comunista superior, cuyas posibilidades de desarrollo van aparejadas con el desarrollo tecnológico actual, en la medida en que el contenido en conocimiento de la producción social tiende a aumentar, lo que supone el creciente uso del software, como nueva forma de existencia del conocimiento, en tanto que insumo de la producción social en su conjunto.

Sin embargo, ese germen de comunismo tiende a ser contenido por el desarrollo del SFA, en la medida en que indirectamente incorpora a la comunidad de desarrolladores en el circuito de la valorización del conocimiento y la convierte en una forma (pos) moderna de trabajo a domicilio -en la que los desarrolladores insertos en una forma de producción poscapitalista son subsumidos por el capital, bajo diversas modalidades<sup>37</sup>-, pero, paradójicamente, con ello el SFA nutre simultáneamente el propio desarrollo de la comunidad de

<sup>35</sup> “La riqueza real de la sociedad y la posibilidad de ampliar constantemente el proceso de su reproducción no depende de la duración del plustrabajo sino de su productividad [...], el reino de la libertad sólo comienza allí donde cesa el trabajo determinado por la necesidad y la adecuación a finalidades exteriores [... Se trata del] desarrollo de la fuerzas humanas considerado como un fin en sí mismo [...], que sin embargo sólo puede florecer sobre aquel reino de la necesidad como su base” (Marx [1894], T. III, Vol.7, pp. 1044).

<sup>36</sup> “El desarrollo del capital fixe revela hasta que punto el conocimiento social general se ha convertido en fuerza productiva inmediata, y, por tanto, hasta que punto las condiciones del proceso de la vida social misma han entrado bajo los controles del *general intellect* y remodeladas conforme al mismo. Hasta que punto las fuerzas productivas sociales son producidas no sólo en la forma de conocimiento, sino como órganos inmediatos de la práctica social, del proceso vital real” (Marx [1857-1858], T. II, pp. 230).

<sup>37</sup> Marx entiende como trabajo a domicilio al trabajo subsumido al capital pero fuera de la fábrica, comúnmente inmerso en relaciones de producción precapitalistas. La especificidad de esta nueva forma de trabajo a domicilio es que se trata igualmente de trabajo subsumido al capital fuera de la empresa, pero inmerso en relaciones de producción poscapitalistas.

desarrolladores, y, por consiguiente, la forma de organización social que sustenta el SL.

Lo anterior perfila una encrucijada histórica en las entrañas del capitalismo del conocimiento, en la que el germen de producción comunista representada por el SL tiende a ser contenido por el desarrollo del SFA, aun cuando éste nutre simultáneamente el desarrollo de la comunidad de desarrolladores, al tiempo que ambos enfrentan, aun cuando el SFA complementa también, el desarrollo del software propietario, con lo que junto a la modalidad predominante de desarrollo del capitalismo de conocimiento, basada en este último, se desarrolla una con mayor participación social representada por el SFA, así como el germen de una modalidad de desarrollo social alternativa y poscapitalista a partir del SL.

¿Será esta forma de producción y organización sociales capaz de articularse con otras formas de producción social del conocimiento y constituirse en un proyecto de contrarrevolución pasiva que proporcione un carácter verdaderamente inclusivo y participativo, dirigido por las clases y grupos subalternos, a la sociedad del conocimiento? Este es uno de los principales interrogantes del futuro próximo de la humanidad.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARTHUR B.W., *Increasing Returns and the New world of Business*, Harvard Business Review, julio-agosto, 1996.
- ARTHUR B.W., Increasing Returns and the Path Dependence in the Economy, The University of Michigan Press, EUA, 1994.
- BUCI-GLUCKSMANN, CRISTINE., *Gramsci et l'état: pour une théorie matérialiste de la philosophie*. Fayard., Paris, Francia 1975.
- \_\_\_\_\_. *Sui problemi politici de la transizione: classe operaia e rivoluzione passiva*, Politica e storia in Gramsci, Riuniti-Istituto Gramsci, Roma, 1977.
- BUENO-HANSEN. P. "Approaches to comparative politics: a cultural politics critique", Field Statement: Politics Department, s/f
- CHOPRA Y DEXTER., *The Political Economy of Open Source Software*, consultado en Internet 02/02/2007, s/f.
- CORIAT, B., Penser à l'envers, Christian Bourgeois, Paris, 1991.
- COX R.W., *Gramsci, hegemony and international relations*, Millenium, number 12, London, 1987.
- DABAT, A., y ORDÓÑEZ, S., *Revolución informática, nuevo ciclo industrial e industria electrónica en México*, IIEc-UNAM, Juan Pablos, 2009.
- DE FELICE F., *Rivoluzione passiva, fascismo, americanismo in Gramsci*, Politica e

- storia in Gramsci, Riuniti-Istituto Gramsci, Roma, 1977.
- DOSI, GIOVANNI., *Exploring the Unknown. On Entrepreneurship, Coordination and Innovation - Driven Growth*, en J. Lesourne and A. Orlean (eds.), Advances in Self-Organization and Evolutionary Economics, Paris, Economica, 1998.
- FORAY D., *L'économie de la connaissance*, La Découverte, Paris, 2000.
- FREEMAN C. y PÉREZ C., *Structural Crises of Adjustment: Business Cycles and Investment Behaviour*, en Dosi, et al., op cit., 1998.
- GRAMSCI, A. , Quaderni del carcere (1932-1939), Einaudi-Istituto Gramsci, Torino, 1975.
- \_\_\_\_\_. , Noterelle sulla politica del Machiavelli, introduzione e note di Donzelli C., Einaudi, Torino, 1981.
- HARVEY, DAVID. *The condition of postmodernity*. Blackwell-Cambridge MA-Oxford UK; Massachussets, Estados Unido 1990.
- \_\_\_\_\_. , *Breve historia del neoliberalismo*. Akal; Madrid, España 2005.
- HUCK-JU KWON., *Transforming the Developmental Welfare State in East Asia*, en Social Policy and Development Programme, paper # 22, United Nations, 2005
- MARX, K., *Contribución a la crítica de la economía política*. (1859), Quinto Sol; México, Distrito Federal 1984.
- \_\_\_\_\_. , *El Capital* (1867), Tomo I, Siglo XXI, México 1978.
- \_\_\_\_\_. , *El Capital* (1885), Tomo II, Siglo XXI, México, 1978.
- \_\_\_\_\_. , *El Capital* (1894), Tomo III, Ed. Siglo XXI, México, 1981.
- OECD, *Basic Science and Technology Statistics*, 2000.
- ORDÓÑEZ SERGIO., "La crisis global actual y el sector electrónico-informático" en Problemas del desarrollo, Vol. 40 No 158, julio-septiembre 2009.
- \_\_\_\_\_. , [A] *El capitalismo del conocimiento. La nueva división internacional del trabajo y México*" en Dabat A. y Rodríguez J., (coord.), Globalización, conocimiento y desarrollo. La nueva economía global del conocimiento. Estructura y Problemas, IIEC-UNAM, el CRIM-UNAM, la FE-UNAM, CCADET-UNAM y Coordinación de Humanidades, Miguel Angel Porrúa, 2009A.
- \_\_\_\_\_. , "Nueva fase de desarrollo, hegemonía e instituciones: Retorno al futuro en Gramsci", en Economía Informa no.338 septiembre-octubre 2007.
- \_\_\_\_\_. , "Nueva fase de desarrollo y capitalismo del conocimiento: elementos teóricos", Comercio Exterior, vol. 52, No. 1, enero 2004.
- \_\_\_\_\_. , "Cambio histórico mundial contemporáneo y pensamiento social. Transformaciones del capitalismo: la revancha de Gramsci", Iztapalapa, # 40, julio-diciembre, 1996.
- PORTELLI H., *Gramsci e il blocco storico*, Laterza, Tempi nuovi, Roma-Bari, 1972.
- ROBERTS, V., "Restricciones en la difusión de tecnologías abiertas. La difusión del software libre en la Argentina", Tesis de Maestría, Universidad Nacional de General Sarmiento, Argentina, 2003.
- SERENI E., *Blocco storico e iniziativa politica nell'elaborazione gramsciana e nella politica del PCI*, Crítica marxista, quaderno 5, Roma, 1972.
- SHUMPETER, J. A., *Business Cycles: A Theoretical, Historical and Statistical Analysis of the Capitalist Process*, 2 vols, New York, McGraw Hill, 1939.
- UNU-MERIT, *Economic impact of open source software on innovation and the competitiveness of the Information and Communication Technologies (ICT) sector in the EU*, Netherlands, November 20, 2006, 287 pp.
- WIKIPEDIA, 20/10/2007 [es.wikipedia.org](http://es.wikipedia.org)
- WEBER, S., *The political economy of open source software*, BRIE Working Papers

Series num. 140, University of Berkeley, California, 2000.

World Economic Forum (WEF) Global Information Technology Report, 2004-2005  
[www.ibm.com/linux/](http://www.ibm.com/linux/)

Williamson, John (2003), "From Reform Agenda: A Short History of the Washington Consensus and Suggestions for What to Do Next," *Finance & Development* (September): 10-13.